



# BOLETIN OFICIAL

DEL

## OBISPADO DE SALAMANCA

Las reclamaciones se harán, en el preciso término de un mes, á la Dirección del BOLETÍN ECLESIAÍSTICO, calle de la Rua, 59.

### EXPOSICION

que los reverendísimos Prelados de España han dirigido al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros, protestando de las últimas disposiciones acerca de las Ordenes religiosas y de la libertad de cultos

EXCMO. SEÑOR:

Respetuoso siempre el Episcopado con las autoridades constituidas, amante de la paz de los espíritus, promovedor y firme defensa de la tranquilidad pública, enemigo de inmiscuirse en el régimen civil del Estado ni de ocasionar dificultad alguna á los gobiernos, no cree faltar á su tradición y á sus deberes elevando hoy hasta el ministerio presidido por V. E. la más enérgica de las protestas; antes, al contrario, callando en estas circunstancias, su silencio equivaldría á la complicidad, y podría conceptuarse que se abandonaba la obligación ineludible de defender los intereses de la Religión y mostrar á todos los fieles los peligros de la fe y la manera de superarlos.

Las disposiciones últimas llevadas á la *Gaceta*, acerca de las Ordenes religiosas y de la libertad de cultos, han producido impresión dolorosísima y gran alarma en el pueblo católico, no tanto por su contenido como por su significado, pues su manifiesta inoportunidad y la falta de causa suficiente que las determine, hacen á muchos temer que sean el principio de una serie, la señal de una orientación, la expre-



sión de una voluntad muy poco favorable á la Iglesia católica.

No se explica que cuando hay negociaciones diplomáticas acerca de las Congregaciones regulares, una de las partes afirme que el número de conventos es excesivo y anuncie un proyecto de ley reformando la de 30 de Junio de 1887 y prohibiendo el establecimiento de tales Asociaciones sin autorización de la potestad temporal. No se comprende por nadie la razón de ocuparse y preocuparse tanto en disminuir el número de las Casas de oración y de estudio, mientras nada eficaz se hace para que sean menos las casas de corrupción, y las escuelas de ateísmo, y los centros de propaganda antimilitarista y antipatriótica, y los periódicos que con notoria infracción de las leyes socavan y minan los cimientos de la familia, de la propiedad y del orden. Cuando la nación se halla en un estado de decadencia, de postración y de próxima ruina que no hemos de expresar porque nadie goza en exponer las tristezas y las desgracias de su madre, es inconcebible que se quiera buscar el remedio ó evitar la catástrofe regulando la vida de los ciudadanos que en uso legítimo del derecho de asociación se juntan para realizar el fin religioso, el más importante de la vida humana.

Y mientras así se quebranta el Concordato pretendiendo establecer un régimen de excepción contra las Ordenes religiosas con la disminución de sus Comunidades, se viola también este solemnísimo pacto internacional en favor de los cultos falsos, y se falta á la Constitución, convirtiendo la tolerancia en libertad, autorizando manifestaciones que ella categórica y taxativamente prohíbe, y dando al art. 11 una interpretación y alcance que pugna con su texto y con su espíritu expresado en las discusiones parlamentarias y en las columnas de la *Gaceta* por sus mismos autores. Las religiones disidentes tenían todo linaje de facilidades para ejercer el proselitismo; sus templos eran bien conocidos y abiertos estaban al público. El permitir que se pongan en su exterior letreros, emblemas y demás manifestaciones que la Constitución no permite, más que un beneficio concedido á la escasísima, á la insignificante minoría de los que profesan religión distinta de la del Estado, parece á algunos una humillación inferida á la casi totalidad del pueblo español en lo que le es más íntimo y más caro, como es el sentimiento religioso.

Nosotros, que estamos en contacto inmediato con el pueblo, con el pueblo que trabaja y paga, que da al Estado e



sudor de su frente y la sangre de sus hijos, podemos conocer como pocos el *público anhelo*, las verdaderas y genuínas aspiraciones de la nación. La verdadera opinión pública demanda la resolución de múltiples cuestiones que afectan á la prosperidad y decoro nacional, y, en primer término, el abaratamiento de las subsistencias para que la situación del trabajador deje de ser tan precaria y angustiosa é insostenible: no se preocupa de la cuestión religiosa que, por lo mismo que no existe, no se ha resuelto ni se puede resolver, pues no tiene otra vida que la que le dan los periódicos cuando no tienen de qué hablar. El pueblo quiere paz y pan; ahito de libertades, sufre hambre que no se alivia con mayor ó menor dosis de anticlericalismo. Sería tristísimo por demás que cuando con su pacífico trabajo principiaba á restañar las heridas de la patria y abrir fuentes fecundas de progreso y de gloria y de esperanza, se fomentase en su seno la discordia, y en los campos regados con su sudor se sembrasen gérmenes mortíferos, cuyo desarrollo puede esterilizar las energías nacionales y ahogar en flor la ilusión risueña de que habían terminado para siempre nuestras disensiones fratricidas.

Por amor á la patria, á la que no dudamos desea el Gobierno ser útil con todos sus actos, nos permitimos rogarle, con tanto respeto como encarecimiento, que tenga en cuenta la voluntad nacional ya enérgicamente manifestada cuando se presentó al Parlamento el proyecto de ley de Asociaciones, y no la posponga al capricho de una minoría que con nada se satisface y más se envalentona y exigirá cuanto más se transija y más se la conceda.

Ante la consideración de que hemos de comparecer en el juicio de Dios y en el tribunal de la historia, nos hemos creído obligados á llevar hasta V. E. el eco de la verdadera opinión, de la que no se forma artificiosamente con recortes de papel, y de su acendrado patriotismo y claro talento esperamos que nada hará para mantener el estado de alarma, de celos, de inquietud y de sobresalto que se ha apoderado de muchos espíritus sobrecogidos con el temor de que el Gobierno quiera caminar por unos senderos á cuyo fin se encuentran abismos en que ningún patriota puede poner la vista sin que á sus ojos salten las lágrimas.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Toledo, 21 de Junio de 1910.



Por sí y en nombre de los reverendísimos Prelados que á continuación se expresan:

*José María, Cardenal Martín de Herrera*, Arzobispo de Santiago de Compostela.—*José María*, Arzobispo de Valladolid.—*Tomás*, Arzobispo de Tarragona.—*Juan*, Arzobispo de Zaragoza.—*José*, Arzobispo de Granada.—*Victoriano*, Arzobispo de Valencia.—*Enrique*, Arzobispo de Sevilla.—*Benito*, Arzobispo de Burgos.—*José*, Obispo de Córdoba.—*Vicente*, Obispo de Santander.—*José María*, Obispo de Cádiz.—*Luis Felipe*, Obispo de Zamora.—*Valeriano*, Obispo de Tuy.—*Mariano*, Obispo de Huesca.—*Juan*, Obispo de Málaga.—*Fray José*, Obispo de Pamplona.—*Jaime*, Obispo de Sión.—*Vicente*, Obispo de Cartagena.—*Ramón*, Obispo de Coria.—*Fray Toribio*, Obispo de Sigüenza.—*Nicolás*, Obispo de Tenerife.—*Pedro*, Obispo de Tortosa.—*Joaquín*, Obispo de Avila.—*Fray Francisco*, Obispo de Salamanca.—*Pedro Juan*, Obispo de Mallorca.—*Juan Antonio*, Obispo de Lérida.—*Juan José*, Obispo de Barcelona.—*Juan*, Obispo de Vich.—*Wenceslao*, Obispo de Cuenca.—*José*, Obispo de Vitoria.—*Juan*, Obispo de Urgel.—*José María*, Obispo de Madrid-Alcalá.—*Juan*, Obispo de Menorca.—*Isidro*, Obispo de Ascalón, Administrador apostólico de Barbastro.—*Julián*, Obispo de Segovia.—*Antolín*, Obispo de Jaca.—*Julián*, Obispo de Astorga.—*Francisco*, Obispo de Oviedo.—*Eustaquio*, Obispo de Orense.—*Juan Manuel*, Obispo de Jaén.—*Remigio*, Obispo de Ciudad Real.—*Juan José*, Obispo de Mondoñedo.—*Joaquín*, Obispo de Tarazona.—*Juan*, Obispo de Teruel.—*Severó*, Obispo auxiliar de Santiago de Compostela.—*Francisco*, Obispo de Plasencia.—*Francisco*, Obispo de Gerona.—*Valentín*, Obispo de Palencia.—*Fray Luis*, Administrador apostólico de Solsona.—*Vicente*, Obispo de Almería.—*Ramón*, Administrador apostólico de Ciudad Rodrigo.—*Timoteo*, Obispo de Guadix.—*Antonio María*, Obispo de Segorbe.—*Prudencio*, Obispo auxiliar de Toledo.—*Manuel*, Administrador apostólico de Calahorra.—*Adolfo*, Obispo de Canarias.—*Ramón*, Obispo de León.—*Manuel*, Obispo de Lugo.—*Manuel*, Obispo de Osma.—El Vicario capitular de Ibiza.—El Vicario capitular de Orihuela.—El Vicario capitular de Badajoz.

† FR. GREGORIO MARÍA, CARD. AGUIRRE Y GARCÍA, Arzobispo de Toledo.



# OBISPADO DE SALAMANCA

## CIRCULAR

Por virtud de los nombramientos de Párrocos hechos á consecuencia de las primeras propuestas del presente concurso, han quedado vacantes las parroquias siguientes:

*Ascensos, dotados con 1.500 pesetas.*—Cantalpino, Cepeda, Linares, Villanueva del Conde.

*Ascenso, con 1.250 pesetas.*—Aldeanueva de Figueroa.

*Entradas, dotadas con 1.100 pesetas.*—Valero, Pelayos, Tala, Robliza de Cojos, Malpartida.

*Entradas, dotadas con 1.000 pesetas.*—Torresmenudas, Sandomingo, Fresno-Alhándiga, Villanueva de los Pavones, Cabezuela de Salvatierra, Arroyomuerto, Molinillo, Barbalos.

*Rurales de 1.ª clase, con 875 pesetas.*—Miranda de Azán, Moraleja de Huebra.

*Rural de 2.ª clase, con 825 pesetas.*—Amátos de Alba.

Los señores opositores aprobados, que no tuvieron Curato por virtud de las primeras propuestas, podrán designar de los que anteceden, los que más les convengan en pliego dirigido á Nós hasta el 15 del corriente, teniendo muy en cuenta las importantes observaciones de nuestra circular de 1.º de Febrero sobre esta materia, las cuales damos por reproducidas.

Salamanca, 1.º de Julio de 1910.

† EL OBISPO de Salamanca.

---

## SECRETARIA DE CAMARA

### Circular sobre santos ejercicios

A tenor de lo preceptuado en el Sínodo diocesano (libro III, título III, núm. 9.º), corresponde en el presente año al venerable clero del Obispado hacer santos ejercicios espirituales.

Tendrán éstos lugar en el Seminario Pontificio, en la forma acostumbrada.

Se distribuirán en tres tandas, comenzando la primera en la noche del 3 de Agosto, para terminar en la mañana del 11. La segunda principiará el 17 y terminará el 25, y la tercera el 29 para concluir el 6 de Septiembre.



Para proceder con el debido orden y á fin de que los señores sacerdotes ejercitantes puedan dejar convenientemente dispuestos los servicios de sus parroquias, el Rmo. Prelado encarga que los Arciprestes, con quienes se pondrán de acuerdo, al efecto, los Párrocos y sacerdotes de los distritos, pasen aviso á esta Secretaría antes del día 20 de Julio, expresando los nombres de los sacerdotes de sus Arciprestazgos que han de venir á hacer los santos ejercicios en cada una de las tandas mencionadas, en la inteligencia de que, de no hacerlo así, se procederá por esta Secretaría á formar las listas, incluyendo en ellas á los señores ejercitantes que se juzgare más oportuno.

Quedan dispensados de practicar ejercicios espirituales en esta ocasión, los que *intra annum* los hayan verificado para ascender al Presbiterado.

Los imposibilitados por enfermedad y los achacosos habrán de acreditarlo convenientemente, reservándose el Reverendísimo Prelado respecto á ellos, así como también á los Sacerdotes morosos, la forma en que unos y otros hayan de cumplir una prescripción obligatoria para todo el clero y de tanto provecho espiritual para las almas.

Finalmente, se recuerda á los señores ejercitantes que vengan provistos de sobrepelliz para el día de la comunión.  
Salamanca, 28 de Junio de 1910.

DR. JUAN APARICIO SÁNCHEZ,  
*Secretario.*

---

## LITTERAE ENCYCLICAE

---

Venerabilibus fratribus patriarchis primatibus archiepiscopis episcopis aliisque locorum ordinariis pacem et communionem cum apostolica sede habentibus.

PIUS PP. X

VENERABILES FRATRES SALUTEM ET APOSTOLICAM BENEDICTIONEM

Editae saepe Dei ore sententiae et sacris expressae litteris in hunc fere modum, iusti memoriam fore cum laudibus sempiternam eundemque loqui etiam de-



functum (1), diuturna Ecclesiae opera et voce maxime comprobantur. Haec namque sanctitatis parens et altrix, iuvenili robore vigens ac Numinis afflatu semper acta *propter inhabitantem spiritum eius in nobis* (2), quemadmodum iustorum sobolem nobilissimam ipsa una gignit, enutrit, ulnisque complectitur suis, ita materni amoris instinctu de ipsorum retinenda memoria atque honore instaurando se praebet aprime sollicitam. Ex ea recordatione superna quadam suavitate perfunditur et a mortalis huius peregrinationis miseriis contuendis abducitur, quod beatos illos caelicolas *gaudium suum et coronam* esse iam cernat; quod in ipsis eminentem agnoscat Sponsi caelestis imaginem, quod novo testimonio suis filiis antiqua dicta confirmet: *diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum, iis qui secundum propositum vocati sunt sancti* (3). Horum autem praeclara facinora, non modo sunt ad commemorandum iucunda, sed etiam ad imitandum illustria, et magnus virtutis excitator est concentus ille sanctorum Paullinae resonans voci: *imitatores mei estote sicut et ego Christi* (4).

Ob haec, Venerabiles Fratres, Nos, qui vixdum suscepto pontificatu maximo, propositum significavimus enitendi constanter ut "Omnia instaurarentur in Christo,;" datis primum encyclicis litteris (5) impense curavimus ut Nobiscum omnes intuerentur in *apostolum et pontificem confessionis nostrae, ...in auctorem fidei et consummatorem Iesum* (6). At quoniam ea fere est infirmitas nostra, ut tanti exemplaris amplitudine facile deterreamur, providentis Dei numine, aliud a nobis est exemplar propositum, quod quum Christo sit proximum, quantum humanae licet naturae, tum aptius congruat cum exiguitate nostra, Beatissima Virgo Augusta, Dei Mater (7). Varias denique nanti occasiones recolendae memoriae sanctorum

(1) *Ps* CXI, 7; *Prov.* X, 7; *Heb.* XI, 4

(2) *Rom.* VIII, 11

(3) *Rom.* VIII, 28.

(4) *Cor.* IV, 16.

(5) Litt Encycl «E supremi» die IV m. Octobr. MCMIII.

(6) *Hebr.* III, 1; XII, 2-3.

(7) Litt. Encycl. «Ad diem illum», die II m. Februar, MCMIV.



caelitem, communi admirationi obiecimus fideles hosque servos ac dispensatores in domo Domini, et, prout suus cuique locus est, Eius amicos ac domesticos, qui *per fidem vicerunt regna, operati sunt iustitiam, adepti sunt repromissiones* (1). ut illorum exemplis adducti, *iam non simus parvuli fluctuantes et circumferamur omni vento doctrinae, in nequitia hominum, in astutia ad circumventionem erroris; veritatem autem facientes in charitate, crescamus in illo per omnia qui est caput Christus* (2).

Altissimum hoc divinae Providentiae consilium in tribus maxime viris perfectum fuisse docuimus, quos magnos pastores eosdemque doctores diversa quidem aetas tulit, sed aequae propemodum Ecclesiae calamitosa. Hi sunt Gregorius Magnus, Ioannes Chrysostomus et Augustanus Anselmus, quorum saecularia solemnia celebrari contigit per hos annos Binis praeterea Encyclicis Litteris datis IV Idus Martias anno MCMIV et XI Calend. Maias MCMIX, doctrinae capita et christianae vitae praecepta, quotquot opportuna cadere in haec tempora visa sunt, e sanctorum exemplis monitisque decerpta, fusius evolvimus.

At quoniam persuasum Nobis est, ad impellendos homines, illustria Christi militum exempla longe magis valitura quam verba exquisitasque disceptationes (3); oblata feliciter opportunitate libentes utimur saluberrima instituta ab alio pastore sanctissimo accepta commendandi, quem huic aetati propiorem iisdemque paene iactatum fluctibus Deus excitavit, Sanctae Romanae Ecclesiae Cardinalem, Mediolanensium Antistitem, ante annos CCC a sa. me. Paulo V in sanctorum album relatam, Carolum Borromeum. Nec id minus ad rem; siquidem, ut memorati Decessoris Nostri verba usurpemus: "Dominus qui facit mirabilia magna solus, magnificavit novissime facere nobiscum, ac miro dispensationis suae opere statuit super Apostolicae petrae arcem grande luminare, eligens sibi e gremio sacrosanctae Romanae Ecclesiae Carolum, sacerdotem fidelem, servum bonum, for-

(1) *Hebr.* XI, 33.

(2) *Eph.* IV, 11 seq.

(3) *Encycl.* «E Supremi».



mam gregis, formam Pastorum. Qui videlicet multiplici fulgore sanctorum operum universam decorando Ecclesiam, sacerdotibus et populo praeluceret quasi Abel in innocentia, quasi Enoch in munditia, quasi Iacob in laborum tolerantia, quasi Moyses in mansuetudine, quasi Elias in ardenti zelo, quique imitandum exhiberet inter affluentes delicias Hieronymi corporales castigationem, Martini in sublimioribus gradibus humilitatem, Gregorii pastorem sollicitudinem, libertatem Ambrosii, Paulini caritatem, ac demum videndum ac perspiciendum ostenderet oculis nostris, manibus nostris contrectandum hominem, mundo maxime blandiente, crucifixum mundo, viventem spiritu, terrena calcantem, caelestia iugiter negotiantem et, sicut officio in angelum substitutum, ita etiam mente et opere vitam angelorum in terris aemulantem (1).

Haec Decessor ille Noster exactis quinque lustris ab obitu Caroli. Nunc vero, expleto anno tercentesimo ab impertitis eidem sacris honoribus, "merito repletum est gaudio os nostrum et lingua nostra exultatione in insigni die solemnitatis nostrae..., in qua... Carolo S. R. E., cui, auctore Domino, praesidemus, Presbytero Cardinali sacris decernendis honoribus, unice Sponsae suae nova imponeretur corona, ornata omni lapide pretioso,; Communis autem cum Decessore Nostro fiducia Nobis est, ex contemplatione gloriae sancti Viri, multoque magis ex eiusdem documentis et exemplis, debilitari posse impiorum proterviam et confundi omnes qui "gloriantur in simulacris errorum, (2). Itaque renovati Carolo honores, qui gregis ac pastorum huius aetatis exstitit forma, sacraeque disciplinae in melius corrigendae impiger fuit propugnator et auctor adversus novos homines, quibus, non fidei morumque restitutio proposita erat, sed potius deformatio atque restinctio quum solacio ac documento erunt catholicis universis, tum iisdem stimulus addent, ut in opus, cui tam impense studeamus, instaurationis rerum omnium in Christo, strenue conspirant.

Exploratum profecto vobis est, Venerabiles Fra-

---

(1) Ex Bulla «Unigenitus» an. MDCX, Cal, Nov.

(2) Ex eadem Bulla «Unigenitus».



tres, perpetuo exagitata Ecclesiam deseri a Deo nunquam omni consolatione destitutam. Eam namque *Christus dilexit... et semetipsum tradidit pro ea, ut illam sanctificaret et exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam aut rugam, aut aliquid huiusmodi, sed ut sit sancta et immaculata* (1). Quin etiam, quo effusior licentia, quo acrior hostilis impetus, quo erroris insidiae callidiores afferre illi supremum videntur exitium, usque adeo, ut filios non paucos de gremio eius avulsos in vitiorum et impietatis gurgitem transversos agant, eo praesentiore experitur tutelam Numinis. Efficit enim Deus ut error ipse, velint nolint improbi, in triumphum cedat veritatis, cui custodiendae Ecclesia advigilat; corruptio in incrementum sanctitatis, cuius altrix ipsa est atque magistra; vexatio in mirabiliorem *salutem ex inimicis nostris*. Ita fit ut, quo tempore Ecclesia profanis oculis videtur saevioribus iactata fluctibus ac paene demersa, tunc nempe pulchrior, validior, purior emergat, maximarum emicans fulgore virtutum.

Sic Dei summa benignitas novis argumentis confirmat, Ecclesiam opus esse divinum; sive quod in causa suscipiendi doloris maxima, ob irrepentes in ipsa eius membra errores et noxas, ei det superandum discrimen: sive quod ratum efficiat Christi verbum: *Portae inferi non praevalent adversus eam* (2) sive quod eventibus illud comprobet: *ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem saeculi* (3); sive denique quod arcanae virtutis testimonium perhibeat, qua promissus a Christo, maturo huius in caelum reditu, *alius Paraclitus* in ipsam iugiter effunditur, ipsam tuetur et in omni tribulatione solatur; spiritus, *qui cum ipsa maneat in aeternum; spiritus veritatis, quem mundus non potest accipere, quia non videt eum nec scit eum, quia apud vos manebit et apud vos erit* (4). Hoc ex fonte vita et robur Ecclesiae derivatur; hinc quod eadem, ut Concilium Oecumenicum Vaticanum habet, manifestis

(1) Eph. V, 25 sqq.

(2) Matth. XVI, 18.

(3) Matth. XXVIII, 20.

(4) Ioan. XIV, 16 sqq. 26, 59 XVI, 7 sqq.



notis instructa et “tamquam signum levatum in nationes,” a quavis alia societate secernitur (1).

Nec sane absque divinae potentiae prodigio fieri potest ut, diffluente licentia et passim deficientibus membris, Ecclesia, quatenus est corpus Christi mysticum, a doctrinae legum finisque sui sanctitate nunquam desciscat; ex iisdem rerum causis pares consecutiones et utilitates derivet; ex complurium filiorum fide ac iustitia fructus capiat salutis uberrimos. Nec minus perspicuum haustae a Deo vitae habet indicium, quod in tamfoeda pravarum opinionum colluvie, in tanto perduellium numero, in errorum facie adeo multiplici, constans et immutabilis perseveret, *columna et firmamentum veritatis*, in unius professione doctrinae, in eadem communione sacramentorum, in divina sui constitutione, in regimine, in disciplina morum. Idque eo plus habet admirationis, quod, ipsa, non solum resistit malo, sed etiam *vincit in bono malum*, nec bene precari desinit amicis atque inimicis, de eo tota laborans, idque assequi cupiens, ut et communitas hominum et seorsim singuli christianis institutis renoventur. Est enim hoc proprium eius munus in terris, cuius beneficia vel ipsi eius inimici sentiunt.

Mirabilis hic Dei providentis influxus in instaurationis opus ab Ecclesia provectum luculenter apparet ea maxime aetate, quae ad bonorum solacium dedit Carolum Borromeum. In eo dominatu cupiditatum, omni fere perturbata et offusa cognitione veritatis, perpétua erat cum erroribus dimicatio, hominumque societas in pessima quaeque ruens, gravem videbatur sibi conflare perniciem. Inter haec superbi ac rebelles homines consurgebant, *inimicis Crucis Christi... qui terrena sapiunt... quorum Deus venter est* (2). Hi non moribus corrigendis, sed negandis Fidei capitibus animum intendentes, omnia miscebant, latiore sibi aliisque muniebant licentiae viam, aut certe auctoritatem Ecclesiae ductumque defugientes, pro lubitu corruptissimi cuiusque principis populive, quasi imposito iugo, doctrinam eius, constitutionem, discipli-

(1) Sessio III, c. 3.

(2) *Philip.* III, 18, 19.



nam in excidium petebant. Deinde, iniquorum imitati morem, ad quos pertinet comminatio: *Vae qui dicitis malum bonum et bonum malum* (1), rebellium tumultum et illam fidei morumque cladem apellarunt instaurationem, sese autem disciplinae veteris restitutores. Re tamen vera corruptores exstiterunt, quod, extenuatis Europae per contentiones et bella viribus, defectio- nes horum temporum et secessionēs maturarunt, quibus uno velut impetu facto, triplex illud, antea disiunctum, dimicationis instauratum est genus, a quo invicta et sospes Ecclesia semper evaserat; hoc est, primae aetatis cruenta certamina; domesticam subinde pestem errorum; denique, per speciē sacrae libertatis vindicandae, eam vitiorum luem ac disciplinae eversio- nem ad quam fortasse nec aetas media processerat.

Decipientium hominum turbae Deus opposuit veri nominis instauratores, eosque sanctissimos, qui aut cursum illum praecipitem retardarent ardoremque restinguerent, aut illata inde damna sarcirent. Quo- rum labor assiduus et multiplex in restituenda disci- plina eo maiori solacio Ecclesiae fuit, quo graviori haec premebatur angustia, comprobavitque senten- tiam: *Fidelis Deus qui... faciet etiam cum tentatione proventum* (2). Iis in adiunctis laetitiam Ecclesiae cumulavit oblata divinitus Caroli Borromei singularis navitas vitaeque sanctitas.

Fuit autem in eius ministerio, Deo sic disponente, propria quaedam vis et efficientia, non solum ad in- fringendam audaciam factiosorum, sed etiam ad eru- diendos Ecclesiae filios atque excitandos. Illorum namque et insanos cohibebat ausus, et inanes crimi- nationes diluebat, eloquentia usus omnium potentis- sima, suae vitae et actionis exemplo; horum vero spem erigebat, alebat ardorem. Atque illud in ipso fuit pla- ne mirabile, quod veri restauratoris dotes, quas in aliis disiunctas cernimus atque distinctas, ab iuvenili aetate in se omnes recepit in unum collectas, virtu- tem consilium, doctrinam, auctoritatem, potentiam, alacritatem, effecitque ut in commissam sibi catholi- cae veritatis defensionem contra grassantes errores,

(1) Isai. V, 20.

(2) Cor. X, 13.



quod idem erat Ecclesiae universae propositum, singulae conspirarent, intermortuam in multis ac paene restinctam excitans fidem, providis eam legibus institutisque communiens, collapsam disciplinam restituens, cleri populique mores ad christianae vitae rationem strenue revocans. Sic, dum partes instauratoris tuetur omnes, haud minus mature *servi boni et fidelis* fungitur muniis, ac deinde sacerdotis magni, *qui in diebus suis placuit Deo et inventus est iustus*; plane dignus in quem cuiusvis generis homines tum e clero tum e populo, divites aequae ac inopes, tamquam in exemplar intueantur; cuius excellentiae summa in episcopi atque antistitis laude continetur, qua, Petri Apostoli dictis obtemperans, factus est *forma gregis ex animo* (1). Nec minus movet admirationem quod Corolus, nondum exacto anno aetatis suae vicesimo, summos honores consecutus, magnis ac perarduis Ecclesiae negotiis tractandis adhibitus, ad perfectam cumulatamque virtutem, per contemplationem rerum divinarum, qua in sacro secessu animum renovaverat, in dies magis contenderet, eluceretque *spectaculum... mundo et angelis et hominibus*.

Tum vere Dominus coepit, ut memorati Decessoris Pauli V verbis utamur, *mirabilia sua* in Carolo pandere; sapientiam, iustitiam, divini honoris et catholici provehendi nominis studium flagrantissimum, in primisque curam instaurandae Fidei Ecclesiaeque universae, quod opus in augusto illo Tridentino Consilio agitabatur. Cuius habiti laus ab eodem pontifice ab omnique posteritate sic tribuitur Carolo, quasi viro, qui, non ante illius exsequutor exstiterit fidelissimus, quam propugnator acerrimus. Nec enim sine multis eius vigiliis, angustiis, laboribus omne genus, res est ad exitum perducta.

Haec tamen omnia nihil erant aliud nisi praeparatio quaedam vitaeque tirocinium, quo et pietate animus et mens doctrina et labore corpus exercerentur, ita ut modestus iuvenis ac de se demisse sentiens instar esset argillae in manibus Domini eiusque in terris Vicarii. Hanc scilicet rationem ineundae viae novarum rerum fautores illi contemnebant eadem stultitia

(2) 1 Petr. V, 3.



qua nostri, minime secum reputantes, mirabilia Dei ex umbra et silentio parentis animi pieque precantis in apricum proferri, in eaque exercitatione germen futuri adscensus, haud secus ac in semente spem colligendae messis, includi.

Nihilominus, quod paulo superius attigimus, auspicata tam faustis initiis vitae sanctitas et actio tum se maxime explicuit effuditque fructus uberrimos, quum, "urbano splendore et amplitudine relictis, bonus operarius in messem quam susceperat (Mediolanum), discedit, ubi partes suas in dies magis implendo, agrum illum, malitia temporum, vepribus turpiter deformem ac silvescentem. in eum restituit nitorem, ut Ecclesiam Mediolanensem, praeclarum exemplum redderet ecclesiasticae disciplinae," (1). Tam multa tamque praeclara is est consequutus conformando instaurationis opus ad normas a Concilio Tridentino paulo ante propositas.

Enimvero Ecclesia, probe intelligens, quam sint *sensus et cogitatio humani cordis in malum prona* (2) cum vitiis et erroribus dimicare nunquam destitit, *ut destruat corpus peccati et ultra non serviamus peccato* (3). Qua in contentione, quemadmodum ipsa sibi magistra est et impellitur gratia, quae *diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum*; ita cogitandi agendique normam sumit a Doctore gentium, aiente: *Renovamini spiritu mentis vestrae* (4). — *Et nolite conformari huic saeculo, sed reformamini in novitate sensus vestri, ut probetis quae sit voluntas Dei bona et beneplacens et perfecta* (5). Quam quidem se metam contigisse Ecclesiae filius atque instaurator non fictus existimat nunquam; ad eam tantummodo niti profitetur cum eodem apostolo *quae retro sunt obliviscens, ad ea vero quae sunt priora extendens meipsum, ad destinatum persequor, ad bravium supernae vocationis Dei in Christo Iesu* (6).

Inde consequitur ut et nos cum Christo in Ecclesia

(1) Bulla «Unigenitus».

(2) Gen. VIII, 21.

(3) Rom VI, 6.

(4) Ephes. IV, 23.

(5) Rom XII, 2.

(6) Philip. III, 13, 14.



coniuncti *crescamus in illo per omnia, qui est caput Christus, ex quo totum corpus... augmentum facit in aedificationem sui in charitate* (1). et Ecclesia Mater in dies magis efficiat ratum sacramentum divinae voluntatis, hoc est, *in dispensatione plenitudinis temporum instaurare omnia in Christo* (2).

Ad haec animum non intenderunt auctores illi redintegrandae suo Marte fidei ac disciplinae, quorum conatibus restitit Borromeus; nec ea nostri melius vident, quibuscum strenue nobis, Venerabiles Fratres, est dimicandum. Nam et hi Ecclesiae doctrinam, leges, instituta subvertunt, habentes in lingua promptum cultioris humanitatis studium, non quod eo de negotio valde laborent, sed quo titulis ad ostentationem paratis pravitatem consiliorum queant facilius obtegere.

Quid autem re agant, quid moliantur, quod iter affectent, neminem vestrum fugit, eorumque consilia denuntiata per Nos fuerunt atque damnata. Proposita namque ipsis est communis omnium ab Ecclesiae fide ac disciplina secessio, eo vetere illa deterior quae Caroli aetatem in discrimen adduxit, quo callidius in ipsis fere Ecclesiae venis delitescit ac serpit, et quo subtilius ab absurde positis extrema deducuntur.

Utriusque pestis origo eadem; *inimicus homo, qui ad humanae gentis perniciem haud sane exsomis, superseminavit zizaniam in medio tritici* (3); idem abditum iter ac tenebricosum; eadem progressio, idem appulsus. Etenim, quemadmodum prior illa olim, qua fortuna rem daret eo vires inclinans, optimatum partes aut popularium alteram adversus alteram concitabat, ut utramque tandem ludificaret atque pessumdaret; sic recentior ista clades mutuam exacuit invidiam egentium ac locupletium, ut sua quisque sorte non contentus vitam trahat usque miserrimam luatque poenam iis irrogatam, qui non *regnum Dei et iustitiam eius* quaerunt, sed caducis his rebus fluxisque adhaerescunt. Atque illud etiam graviorem facit praesentem conflictationem, quod, quum superiorum

(1) *Ephes.* IV, 15, 16.

(2) *Ephes.* I, 9, 10.

(3) *Matth.* XIII, 25.



temporum turbulenti homines e doctrinae divinitus revelatae thesauro certa quaedam et fixa plerumque retinerent, hodierni non ante quieturi videantur quam excisa omnia conspexerint. Everso autem religionis fundamento, et ipsam civilem coniunctionem dirumpi necesse est. Luctuosum sane spectaculum in praesens, formidolosum in posterum; non quod Ecclesiae incolumitati timendum sit, de qua dubitare divina promissa non sinunt, sed ob impendentia familiis gentibusque pericula, maxime quae pestiferum impietatis afflatum aut impensius fovent aut ferunt patientius.

In hoc tam nefario stultoque bello, cui commovendo dilatando socii et adiutores potentes accedunt interdum vel ipsi, qui Nobiscum facere Nostrasque tueri res deberent prae ceteris; in forma errorum adeo multiplici vitiorumque illecebris tam variis, quibus utrisque haud pauci etiam e nostris blandiuntur, capti specie novitatis ac doctrinae, aut inani spe ducti, Ecclesiam posse cum aevi placitis amice componi, plane intelligitis Venerabiles Fratres, nobis esse strenue obsistendum, iisdemque nunc armis excipiendum impetum hostium, quibus olim usus est Borromeus.

Primum igitur, quoniam ipsam, veluti arcem, impetunt fidem, vel eam aperte denegando, vel impugnando subdole, vel doctrinae capita pervertendo, haec a Carolo saepe commendata meminerimus: "Prima et maxima Pastorum cura versari debet in iis quae ad fidem catholicam, quam S. Romana Ecclesia et colit et docet, et sine qua *impossibile est placere Deo*, integre inviolateque servandam pertinent," (1). Et rursus: "In eo genere... nullum tantum studium, quantum certe maximum requiritur, adhiberi possit," (2). Quapropter "haereticae pravitatis fermento," quod nisi cohibeatur *totam massam corrumpit*, hoc est pravis opinionibus ementita specie irrepentibus, quas in unum collectas *modernismus* profitetur, sanitas est opponenda doctrinae et reputandum cum Carolo: "quam summum in haeresis crimine profli-

---

(1) Conc. Prov. I, sub initium.

(2) Conc. Prov. V, Pars I.



„gando studium et cura quam longe omnium diligen-  
„tissima episcopi esse debeat,„ (1).

Haud opus est equidem cetera verba referre sancti viri commemorantis Romanorum Pontificum sanctiones, leges, poenas in eos antistites constitutas, quibus purgandae dioecesis ab „haereticae pravitatis fermento,„ esset cura remissior. Nonnihil tamen iuaverit ad ea quae inde concludit diligenter attendere. „Proinde, inquit, in ea perenni sollicitudine perpetua-  
„que vigilia episcopus versari in primis debet, ut, non  
„modo pestilentissimus ille haeresis morbus nusquam  
„in gregem sibi commissum irrepit, sed omnis plane  
„suspicio ab eo quam longissime absit. Si vero fortasse,  
„quod pro sua pietate et misericordia Christus  
„Dominus avertat, irrepserit, in eo maxime elaborat  
„omni ope, ut quam celerrime depellatur: quique ea  
„labe infecti erunt, vel suspecti, cum illis agatur ad  
„canonum sanctionumque pontificiarum praescriptum,„ (2).

Verum nec propulsari possunt errorum contagia nec praecaveri, nisi in recta cleri populique institutione pars curarum ponatur maxima. Nam *fides ex auditu; auditus autem per verbum Christi* (3). Veri autem omnium auribus inculcandi necessitas nunc magis imponitur, quum per omnes reipublicae venas, atque etiam qua minime crederes, serpere cernimus malum virus; adeo ut ad omnes hodie pertineant adductae a Carolo causae hisce verbis: „Haereticis finitimi nisi in fidei fundamentis firmi fuerint ac stabiles, summopere verendum esset, ne forte ab eis in  
„aliquam impietatis ac nefariae doctrinae fraudem  
„facilius adducerentur,„ (4). Nunc enim, expeditioribus itineribus, quemadmodum ceterarum rerum, ita etiam errorum sunt aucta commercia, proiectisque ad licentiam cupiditatibus, in prava societate versamur, ubi *non est veritas... et non est scientia Dei* (5); *in terra quae desolata est... quia nullus est qui recogit-*

(1) Ibid.

(2) Conc. Prov. V, Pars I.

(3) Rom. X, 17.

(4) Conc. Prov. V, Pars I.

(5) Os IV, 1.



*tet corde* (1). Quamobrem Nos, ut Caroli verba usurpemus: „multam hactenus diligentiam adhibuimus, ut „omnes ac singuli Christi fideles in fidei christianae „rudimentorum institutione erudirentur,„ (2); eademque de re, tamquam de negotio gravissimo scripsimus Encyclicas Litteras (3). Etsi vero nolumus et illa Nobis aptare, quibus inexplibili desiderio flagrans Borromeus queritur, „parum huc usque profecisse tanta in re,„ nihilominus eadem, qua ipse, „negotii periculique magnitudine adducti,„ addere stimulos velimus omnibus, ut Caroli similitudinem arripientes, pro suo quisque munere aut viribus, in christianae restorationis opus conspirent. Quare meminerint patres familias ac domini, quo studio pastor ille sanctissimus eosdem constanter monuerit ut liberis, domesticis, famulis addiscendae christianae doctrinae, non solum copiam facerent, sed etiam onus imponerent. Clericis pariter memoria ne excidat, in fidei rudimentis tradentis a se operam dandam esse curioni; huic vero studendum, ut eiusmodi scholae suppetant plures, christifidelium numero ac necessitati pares et magistrorum probitate commendabiles, quibus adiutores adsciscantur honesti viri aut mulieres, prout Mediolanensis ipse praescribit antistes (4).

Christianae huius institutionis aucta necessitas, quum ex reliquo nostrorum temporum morumque decursu eminet, tum vero potissimum ex publicis discendi ludis, omnis religionis expertibus, ubi sanctissima quaeque rideri voluptatis loco fere ducitur, aequae pronis ad impietatem et magistrorum labiis et auribus auditorum. Scholam dicimus, quam *neutram*, seu *laicam* per summam iniuriam appellant, quum non sit aliud nisi tenebricosae sectae dominatus praepotens. Novum hoc praeposterae libertatis iugum magna quidem voce et bonis lateribus denuntiastis vos, Venerabiles Fratres, praesertim in locis ubi audacius proculcata sunt iura religionis ac familiae et oppressa naturae vox imperantis ut adolescentium candori fideique parcatur. Cui calamitati ab iis illatae, qui, quam ab

(1) Ierem, XII, 11.

(2) Conc. Prov. V, Pars. I.

(3) Encycl. «Acerbo nimis», die XXV m Aprilis MDCCCV.

(4) Conc. Prov. V, Pars. I.



aliis obedientiam exigunt, eandem supremo rerum Domino recusant, quantum in Nobis est medendum rati, auctores fuimus ut scholae religionis opportune per urbes instituerentur. Quod opus quamquam hactenus, adnitentibus vobis, satis bene prospereque processit, nihilominus magnopere expetendum est ut in dies latius proferatur, hoc est ut eiusmodi magisteria et pateant ubique complura et praeceptoribus abundant doctrinae laude vitaeque integritate commendatis.

Cum hac primordiorum saluberrima disciplina valde coniunctum est officium sacri oratoris, in quo memoratae virtutes multo magis requiruntur. Itaque Caroli studia et consilia provincialibus in Synodis ac dioecesanis eo potissimum fuere conversa ut concionatores fingerentur, qui *in ministerio verbi* versari sancte atque utiliter possent. Quod idem, ac forte gravius, quae modo sunt tempora postulare a nobis videntur, quum tot hominum nutet fides, nec desint qui captandae gloriolae cupidine, ingenio aetatis indulgeant, *adulterantes verbum Dei*, vitaeque cibum subducen-tes fidelibus.

Quamobrem summa vigilantia cavendum nobis est, Venerabiles Fratres, ne per vanos homines ac leves vento pascatur grex; sed ut vitali alimento roboretur per *ministros verbi*, ad quos illa pertinent: *Pro Christo legatione fungimur, tamquam Deo exhortante per nos: reconciliamini Deo* (1); — *per ministros et legatos non ambulantes in astutis, neque adulterantes verbum Dei, sed in manifestatione veritatis, commendantes semetipsos ad omnem conscientiam hominum coram Deo* (2). — *operarios inconfusibiles tractantes verbum veritatis* (3). Nec minus usui nobis erunt normae illae sanctissimae maximeque frugiferae, quas mediolanensis antistes, Paullinis verbis expressas, commendare solebat fidelibus: *Cum accepissetis a nobis verbum auditus Dei, accepistis illud, non ut verbum hominum, sed, sicut est vere, verbum Dei, qui operatur in vobis, qui credidistis* (4).

(1) II Cor. V, 20

(2) II Cor. IV, 2.

(3) Tim. II, 15.

(4) I Thess. II, 13.



*Ita sermo Dei vivus et efficax et penetrabilior omni gladio* (1), non solum ad fidei conservationem ac tutelam adducet, sed etiam ad virtutum proposita mire animos inflamabit; quia *fides sine operibus mortua est* (2); *et non auditores legis iusti sunt apud Deum, sed factores legis iustificabuntur* (3).

Atque hac etiam in re cernere licet, utriusque instaurationis quam sit ratio dissimilis. Nam qui falsam propugnant, ii stultorum imitati inconstantiam, praecipiti cursu solent ad extrema decurrere, sive fidem sic efferentes, ut ab ea recte agendi necessitatem seiungant, sive in sola natura excellentiam omnem virtutis collocantes, remotis fidei ac divinae gratiae praesidiis. Quo fit ut, quae a naturali honestate ducuntur officia nihil sint aliud nisi simulacra virtutis, nec diuturna illa quidem, nec ad salutem satis idonea. Horum igitur actio, non ad restaurationem disciplinae, sed ad fidei morumque eversionem est comparata.

Contra qui ad Caroli exemplum, veritatis amici minimeque fallaces, salutari rerum conversioni student, hi extrema devitant, neque certos excedunt fines, quos ultra nequit instauratione ulla consistere. Etenim Ecclesiae eiusque Capiti Christo firmissime adhaerentes, non modo inde robur vitae interioris hauriunt, sed exterioris etiam actionis metiuntur modum, ut sanandae hominum societatis opus tuto aggrediantur. Est autem proprium divinae huius missionis, in eos perpetuo transmisae qui Christi legatione functuri essent, *docere omnes gentes*, non solum ea quae ad credendum, sed etiam quae ad agendum pertinerent, hoc est, uti Christus edixit: *servare omnia quaecumque mandavi vobis* (4). Ipse enim est *via, veritas et vita* (5), qui venit ut homines *vitam habeant et abundantius habeant* (6). Quia vero officia illa retineri omnia duce tantum natura est difficillimum, quin etiam multo positum superius quam ut humanae vires ipsae per se consequi possint; idcirco Ecclesia magisterio

(1) *Hebr.* IV, 12.

(2) *Iacob.* II, 26.

(3) *Rom.* II, 13.

(4) *Matth.*, XXVIII, 18, 20.

(5) *Ioan.*, XIV, 6.

(6) *Ioan.*, X, 10.



suo adiunctum habet christianae regimen societatis eiusque ad omnem sanctitatem instituendae munus, dum per eos qui pro suo quisque statu et officio sese illi ministros adiutoresve praebent, apta et necessaria salutis instrumenta suppeditat. Quod plane intelligentes verae instaurationis auctores, non ii surculos, praeservandae radicis gratia, coercent, hoc est, non fidem a vitae sanctitate seiungunt, sed utramque alunt foventque halitu caritatis, quae *est vinculum perfectionis* (1). Iidem, dicto audientes Apostolo, *depositum custodiunt* (2), non ut gentibus notitiam eius occulant lumenque subducant, sed quo deductos ex eo fonte veritatis ac vitae saluberrimos rivus latius recludant. In eâque copia doctrinam ad usum adiungunt, illa utentes ad praeripiendam *circumventionem erroris*, hoc ad praecepta in mores actionemque vitae deducenda. Quamobrem instrumenta omnia ad finem vel apta vel necessaria comparant, quum ad extirpationem peccati, tum *ad consummationem sanctorum, in opus ministerii, in aedificationem corporis Christi* (3). Huc sane spectant Patrum et Conciliorum statuta, canones, leges; huc adiumenta illa doctrinae, regiminis, beneficentiae omne genus; huc denique disciplina et actio Ecclesiae universa. Hos fidei virtutisque magistros intentis oculis animoque intuetur verus Ecclesiae filius, cui sua ipsius emendatio proposita est atque aliorum. His auctoribus, quos crebro memorat, in instauranda Ecclesiae disciplina nititur Borromeus; ut quum scribit: “Nos veterem sanctorum Patrum Sacrorumque Conciliorum consuetudinem et auctoritatem, in primis aecumenicae Synodi Tridentinae secuti, de iis ipsis multa superioribus nostris Conciliis Provincialibus constituimus.” Idem ad consilia publicae corruptelae coercendae adductum se profitetur “et Sacrorum Canonum iure et Sacrosanctis sanctionibus, et Concilii in primis Tridentini decretis,” (4).

His non contentus, quo sibi melius caveret ne for-

(1) Colos., III, 14.

(2) I Tim., VI, 20.

(3) Eph., IV, 12.

(4) Conc. Prov. V, Pars. 1.



te ab ea norma unquam discederet, a se statuta in Synodis provincialibus ita fere concludit: "Omnia et singula quae a nobis in hac provinciali Synodo decreta actaque sunt, qua debemus obedientia et reverentia, auctoritati ac iudicio Sanctae Romanae Ecclesiae, omnium ecclesiarum matris et magistrae, semper emendanda et corrigenda subicimus," (1). Quam quidem voluntatem ostendit eo propensiolem, quo in dies magis ad actuosae vitae perfectionem grassabatur; nec solum quamdiu cathedram Petri occupavit patruus, sed etiam sedentibus, qui ei successerunt, Pio V et Gregorio XIII, quibus quemadmodum strenue suffragatus est ad pontificatum. sic in rebus maximis validum se socium adiunxit eorumque expectationi cumulate respondit.

Potissimum vero ipsorum voluntati est obsequutus instruendis rebus ad propositum sibi finem idoneis, hoc est ad sacrae disciplinae instaurationem. Qua in re persus abfuit ab illorum ingenio, qui speciem studii fervidioris imponit contumaciae suae. Itaque, incipiens *iudicium a domo Dei* (2), primum omnium Cleri disciplinae ad certas leges conformandae animum adiecit; cuius rei causa sacri ordinis alumnorum Seminaria excitavit, sacerdotum Congregationes, quibus nomen *oblatis*, instituit, religiosas familias tum veteres tum recentiores adscivit, concilia coegit, quaesitis undique praesidiis coeptum opus munivit auxitque. Mox emendandis populi moribus haud remissiolem admovit manum, sibi dictum reputans quod olim prophetae: *Ecce constitui te hodie... ut evellas et destruas, ut disperdas et dissipes, et aedifices et plantes* (3). Quare bonus pastor ecclesias provinciae ipse per se nec sine magno labore lustrans, arrepta similitudine divini Magistri, *pertransiit benefaciendo et sanando* gregis vulnera; quae passim deprehenderet incommoda, sive ex inscitia sive ex neglectu legum profecta, tollere atque eradere summa ope contendit; opinionum pravitati et exundanti coeno libidinum quasi aggerem obiecit a se apertos puerilis

(1) Conc. Prov. VI sub finem.

(2) I Petr., IV, 17.

(3) Er. I., 10.



institutionis ludos et epheborum convictus; auctas, quas in Urbe primum excitatas noverat, consociationes Mariales; reclusa orbitati adolescentium hospitia, mulierculis periclitantibus, viduis, aliisque, tum viris tum feminis, egenis aut morbo seniove confectis, patrefacta perfugia; pauperum tutelam ab impotentia dominorum, ab iniquo foenore, ab exportatione puerorum, aliaque id genus quamplurima. Haec autem sic praestitit, ut ab eorum consuetudine toto coelo abhorreret, qui, in renovanda suo Marte christiana republica, omnia cient agitantque vanissimo strepitu, divinae vocis immemores: *non in commotione Dominus* (1).

Hac nempe altera nota, prout vos experiendo didicistis, Venerabiles Frates, veri nominis instauratores distinguuntur a fictis, quod illi *quae sua sunt quaerunt, non quae Iesu Christi* (2); pronisque auribus excipientes insidiosa dicta ad Magistrum divinum olim conversa: *manifesta te ipsum mundo* (3), superbas iterant voces: *Faciamus et ipsi nobis nomen*. Cuius temeritatis causa, quod etiam nunc fieri saepe dolemus, *ceciderunt Sacerdotes in bello, dum volunt fortiter facere, dum sine consilio exeunt in proelium* (4).

Contra qui societati hominum ad meliora deducendae sincero animo studet, is *non propriam gloriam quaerit, sed gloriam eius qui misit eum* (5); seque ad Christi exemplum conformans, *non contendet neque clamabit, neque audiet aliquis in plateis vocem eius;—non erit tristis neque turbulentus* (6), sed *mitis et humilis corde* (7). Hic et probatus Deo erit et salutis fructus consequetur amplissimos.

In eo quoque secernuntur alter ab altero, quod ille, humanis tantum innixus viribus *confidit in homine et ponit carnem brachium suum* (8); hic vero fidu-

(1) III Reg. XIX, 11.

(2) Filip., II, 21.

(3) Ioan., II, 4.

(4) I Machab., V, 57 67.

(5) Ioan., VII, 18.

(6) Isai., XLII, 2 sq Matth., XII, 19.

(7) Matth., XI, 29.

(8) Ier., XVII, 5.



ciam omnem in Deo collocat; ab Ipso et a supernis opibus vim omnem et robur exspectat; iterans Apostoli verba: *Omnia possum in eo qui me confortat* (1).

Has opes, quarum uberem copiam Christus effudit, vir fidelis in media quaerit Ecclesia ad communem salutem, in primisque precandi studium, sacrificium, sacramenta, quae fiunt *quasi fons aquae salientis in vitam aeternam* (2). Ea omnia inique ferentes qui, transversis itineribus et posthabito Deo, ad instaurationis opus contendunt, nunquam desinunt haustus illos purissimos, sin funditus exsiccare, at certe turbulentos facere, ut christianus grex inde arceatur. Qua in re profecto turpius agunt recentiores ipsorum asseclae, qui speciem quandam religionis nobilioris adhibentes, adminicula illa salutis pro minimo ducunt habentque ludibrio, praesertim sacramenta duo, quibus aut admissa poenitentium expiantur, aut caelesti dape roboratur animus. Quapropter optimus quisque summo studio curabit, ut collata tanti pretii dona maximo in honore habeantur, neve patietur in utrumque divinae caritatis opus hominum studia restingui.

Ita plane se gessit Borromeus, cuius inter cetera hoc scriptum legimus: “Quo maior et uberior est sacramentorum fructus quam ut eius vis explicari facile possit, eo diligentius et intima animi pietate et externo cultu ac veneratione tractanda ac percipienda sunt,, (3). Illa quoque memoratu dignissima, quibus curiones aliosque sacros concionatores vehementer hortatur, ut caelestis alimenti crebram gustationem in pristinam consuetudinem revocarent; quod idem Nos egimus Decreto, cui initium *Tridentina Synodus*. “Ad saluberrimum illum, ait sanctus Antistes, Sacrae Eucharistiae frequenter sumendae usum, parochi... et concionatores item quam saepissime populum cohortentur, nascentis Ecclesiae institutis atque exemplis, et gravissimorum Patrum vocibus et uberrima hoc ipso de genere Catechismi romani doctrina, et sententia denique Tridentinae Synodi, quae optaret quidem fideles, in singulis Missis, non solum spirituali

---

(1) Philip., IV, 13.

(2) Ioan., IV, 14.

(3) Conc. Prov. I. Pars, II.



affectu, sed sacramentali etiam Eucharistiae perceptione communicare,, (1). Qua vero mente, quo animo adeundum sit sacrum convivium, docet his verbis: "Populus, cum ad frequentem SSmi. Sacramenti sumendi usum excitetur, tum etiam commonefiat, quam periculosum exitiosumque sit ad sacram divini illius cibi mensam indigne accedere,, (2). Quam quidem diligentiam postulare videntur maxime haec tempora nutantis fidei et languescetis caritatis, ne forte ex frequentiore usu debita tanto mysterio reverentia minuat, sed potius in hoc ipso sit causa cur *probet seipsum homo, et sic de pane illo edat et de calice bibat* (3).

Ex iis fontibus dives gratiae vena manabit, unde succum trahant et alantur humanae quoque ac naturales industriae. Nec enim actio christiani viri quae usui sunt et adiumento vitae despiciet, ab uno eodemque Deo, auctore gratiae ac naturae profecta; sed illud valde cavebit, ne in externis rebus bonisque corporis captandis fruendis totius vitae finis et quasi beatitas collecetur. His rebus igitur qui recte ac temperanter uti velit, eas conferet ad animorum utilitatem, Christi obtemperans dicto: *Quaerite primum regnum Dei et iustitiam eius, et haec omnia adicientur vobis* (4).

Ordinatus et sapiens hic rerum usus tantum abest ut inferioris ordinis, idest societatis civilis bono adversetur, ut potius huius commoda maxime provehat; nec id inani verborum iactatione, qui mos est factiosorum hominum, sed re ipsa et summa contentione, usque ad bonorum, virium, vitaeque iacturam. Cuius exempla fortitudines prae ceteris exhibent sacrorum Antistetes complures, qui, rebus Ecclesiae afflictis, Caroli ardorem aemulati, divini Magistri ratas efficiunt voces: *Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis* (5). Hi quidem, non gloriae cupidene, aut studio partium, aut privati alicuius commodi causa, ad se devovendos pro communi salute trahuntur,

(1) Conc. Prov. III, Pars I.

(2) Conc. Prov. IV, Pars. II.

(3) Cor., XI, 28

(4) Luc., XII, 31. Matth., VI, 33.

(5) Joan., X, 11.



sed caritate illa quae *numquam excidit*. Hac flamma, quae profanus oculos latet, incensus Borromeus, quum ob praestitam lue correptis operam se in mortis discrimen coniecisset, nihilominus praesentibus occurrisset malis non contentus, de futuris etiam sollicitum se sic ostendit: "Omni rationi plane consentaneum est, ut, quemadmodum parens optimus, qui filios unice diligit, tum in praesenti tum in futuro eis prospicit ac parat quae sunt ad vitae cultum necessaria; ita nos paternae charitatis officio adducti, omni praecautione fidelibus provinciae nostrae in hoc Concilio provinciali quinto consulamus provideamusque deinceps quae experiendo cognovimus, pestilentiae tempore, salutaria esse adiumenta," (3).

Eadem haec providentis animi studia et consilia, Venerabiles Fratres, per eam quam saepe commendavimus, catholicam actionem, in rem usumque deducuntur. In partem vero ministerii huius amplissimi, quod officia omnia misericordiae, sempiterno donanda regno complectitur (4), selecti etiam e populo advocantur viri. Qui, ubi semel id oneris in se receperint, parati et instructi esse debent ad se suaque omnia plane devovenda pro optima causa, ad obsistendum invidiae, obtrectationi et infenso quoque multorum animo, qui malefactis beneficia repensant, ad laborandum *sicut bonus miles Christi* (1), et currendum *per patientiam ad propositum nobis certamen, aspicientes in auctorem fidei et consummatorem Iesum* (2). Acerbum sane luctae genus, sed ad bonum civitatis apprime conducens, etiamsi plenam victoriam remoretur dies.

In his etiam, quae modo dicta sunt, illustria Caroli exempla intueri licet, atque inde sumere quae pro sua quisque conditione imitetur et quibus animum erigat. Etenim quem et singularis virtus et mira solertia et effusa caritas adeo spectabilem effecerunt, nec ipse tamen alienam sibi sensit hanc legem: *Omnes, qui pie volunt vivere in Christo Iesu, persecutionem patien-*

---

(3) Cons. Prov V, Pars, II.

(4) Matth., XXV, 34 sq.

(1) II Tim., II, 3.

(2) Hebr., XXII, 1, 2.



*tur* (1). Itaque quod asperioris vitae sectaretur genus, quod recta semper et honesta retineret, quod incorruptus legum iustitiaeque vindex exsisteret, hoc ipso primorum in se invidiam collegit; reipublicae gerendae peritorum vaftris artibus est obiectus; magistratus habuit infensos; in optimatum, cleri populique suspicionem venit; flagitiosorum denique hominum capitale odium sibi conflavit, ad necem usque petitus. Quibus omnibus, quamvis miti esset suavique indole, invicto animo restiit.

Nec modo nihil cessit in iis quae fidei ac moribus exitio forent, sed ne postulationes quidem exceptit adversas disciplinae aut fideli populo graves, etiamsi allatas, ut creditur, a rege potentissimo et ceteroquin catholico. Idemque memor verbi Christi: *Reddite quae sunt Caesaris Caesari et quae sunt Dei Deo* (2) atque Apostolorum vocis: *obedire oportet Deo magis quam hominibus* (3), non de causa tantum religionis optime meruit, verum etiam de ipsa societate civili, quam insanientis prudentiae poenas luentem, commotisque suapte manu seditionum fluctibus poene submersam abduxit certissimae morti.

Eadem sane laus et gratia debetur catholicis huius temporis viris eorumque strenuis ducibus Episcopis, quibus in utrisque nullae officiorum partes, quae civium sunt, desiderari poterunt unquam, sive, agatur de servanda fide ac reverentia *dominis etiam dyscolis* iusta praecipientibus, sive de ipsorum iniquis imperiis detrectandis, aequae remota tum procacilentia delabentium in seditiones ac turbas, tum servili abiectio excipientium quasi sacras leges impia statuta pessimorum hominum, qui mentito libertatis nomine iura omnia pervertentes, durissimam imponunt servitatem.

Haec nempe in conspectu terrarum orbis et in media luce praesentis humanitatis geruntur penes quandam potissimum gentem, ubi principem sibi sedem constituisse videtur *potestas tenebrarum*. Quo prae-

(1) II Tim., III, 12.

(2) Matth., XXII, 21.

(3) Act., V, 29.



potenti sub dominatu iura omnia filiorum Ecclesiae miserrime proculcantur, extincto penitus in reipublicae rectoribus omni sensu magnanimitatis, urbanitatis ac fidei, quibus virtutibus eorum patres, christiano titulo insignes, tamdiu inclaruerunt. Adeo liquet, concepto semel in Deum et in Ecclesiam odio, retro sublapsa referri omnia, et ad antiquae libertatis ferociam, seu verius ad crudelissimum iugum per unam Christi Familiam eiusque invectam disciplinam depulsum cervicibus, fieri cursum praecipitem. Aut, quod idem significavit Carolus, adeo est "certum atque exploratum, nulla alia re Deum gravius offendi, nullaque ad vehementiorem iram, quam haeresum labe provocari; nihilque rursus ad provinciarum regnorumque interitum maiores vires habere, quam tetteriman illam pestem," (1). Quamquam multo etiam funestior existimanda est hodierna conspiratio ad christianas gentes ab Ecclesiae sinu avellendas. In summa enim dissensione sententiarum ac voluntatum, quae propria nota est aberrantium a vero, in unam re inimici consentiunt, hoc est in pertinaci iustitiae ac veritatis oppugnatione; cuius utriusque quia custos est ac vindex Ecclesia, in hanc unam confertis ordinibus impetum faciunt. Cumque se neutris in partibus esse, aut etiam causam pacis fovere dicitent, mellitis quidem verbis, at non dissimulatis consiliis, nihil aliud revera agunt, nisi ut insidias locent, ad dentes damno ludibrium, fraudem violentiae. Novo igitur certaminis genere per hos dies christianum impetitur nomen; belli moles conflatur longe periculosior ac pugnae antea pugnatae, ex quibus tam amplam collegit gloriam Borromeus.

Inde exempla nobis omnibus ac documenta sumentes, pro rebus maximis, quibus et privata et publica salus continetur, pro fide ac religione, pro sanctitate publici iuris, alacri erectoque animo dimicabimus, dolenda quidem necessitate compulsi, sed suave simul freti fiducia, omnipotentem Deum tam gloriosa in acie militantibus victoriam deproperaturum. Cui fiduciae robur addit Caroliani operis producta ad

---

(1) Conc. Prov. V, Pars. I.



hanc usque aetatem vis et potentia, sive ad intemperantiam ingeniorum compescendam, sive ad obfirmandum animum in proposito sancto instaurandi omnia in Christo.

Licet nunc, Venerabiles Fratres, iisdem verbis dicendo finem imponere, quibus pluries memoratus Deceptor Noster Paulus V Litteras absolvit decernentes Carolo supremos honores: "Aequum est igitur dare nos gloriam et honorem et benedictionem viventi in saecula saeculorum, qui benedixit conservum nostrum in omni benedictione spirituali, ut esset sanctus et immaculatus coram ipso, et cum illum dederit nobis Dominus tamquam fulgentem stellam in hac nocte peccatorum, tribulationum nostrarum, adeamus ad divinam clementiam ore et opere supplicantes, ut Carolus Ecclesiae quam vehementer dilexit, prosit etiam meritis et exemplo, adsit protrocinio et in tempore iracundiae fiat reconciliatio, per Christum Dominum nostrum," (1).

Accedat his votis cumuletque communem spem Apostolicae Benedictionis auspiciam, quam vobis, Venerabiles Fratres, et vestro cuiusque Clero populoque peramanter impertimus.

Datum Romae apud Sanctum Petrum, die XXVI mensis Maii, anno MCMX, Pontificatus Nostri septimo.

PIVS PP. X.

---

## CONGRESO INTERNACIONAL MARIANO DE SALZBURGO

(A U S T R I A)

---

*Datos relacionados con la celebración del citado Congreso, que tendrá lugar del 18 al 21 del próximo mes de Julio*

El castellano será uno de los idiomas oficiales del Congreso. Los españoles podrán tomar parte en todas las discusiones hablando su propia lengua. Otra de las notas que han

---

(1) Bulla *Unigenitus*.



de atraer corrientes de simpatías para nuestra Patria, será la que den varios sacerdotes de nuestro Clero, designados ya por el Comité local para desarrollar en lengua alemana dos de los más importantes temas que serán tratados en las sesiones públicas del Congreso. Injustamente calumniado en el extranjero el Clero español por recientes apasionadas campañas antiespañolas y anticatólicas, ha querido aprovechar la ocasión con que le brinda un Congreso internacional para demostrar ante la culta Europa la sinrazón de esas funestas propagandas inspiradas en un fanatismo suicida.

La cuota de socio de número del Congreso de Salzburgo, con derecho á recibir el *Compte rendu* de las sesiones es de 12 pesetas; la cuota de socios adheridos es de 2'50.

Con objeto de que los congresistas españoles que así lo deseen puedan visitar la histórica ciudad de Oberammergan, donde este año tendrá lugar la representación de la escena de la Pasión (de fama universal y que sólo se ve cada diez años), así como la Exposición universal de Bruselas, se proponen tres planes de viaje, con los precios en primera, segunda y tercera clase. Aprovechando los billetes de verano para San Sebastián, será más cómodo y económico tomar hasta Irún billete en España.

*Primer plan.*—Irún, Burdeos, París, Munich Salzburgo Altotting Munich (donde se podrá asistir á las famosas representaciones de las óperas de Wagner en el teatro del Príncipe Regente) Oberammergan (en cuya histórica ciudad se puede ver este verano la representación de la escena de la Pasión) Insbruck Zurich Lucerna Ginebra Lyon Irún. Este viaje cuesta: *primera clase*, 260 marcos; *segunda clase*, 180, y *tercera clase*, 120. Nosotros aconsejamos la segunda clase.

*Segundo plan.*—Irún Burdeos París Munich Salzburgo Munich Oberammergan Munich París Burdeos Irún. El importe de este viaje es: *primera clase*, 300 marcos; *segunda clase*, 205; y *tercera clase*, 135.

*Tercer plan.*—Irún Burdeos París Munich Salzburgo



Munich Colonia Bruselas París Burdeos Irún (con facultad de hacer viaje del Rhin de Maguncia á Colonia en buque ó tren). Cuesta lo siguiente: *primera clase*, 305 marcos; *segunda clase*, 210; *tercera clase*, 140.

Dará más datos al que lo desee el M. I. Sr. D. Gonzalo Sanz, Canónigo de Salamanca y Delegado español del Congreso.

---

## COLLATIO MORALIS MENSE JULIO HABENDA

---

### QUAESTIO DOCTRINALIS

Utrum passio addat, vel diminuat ad bonitatem, vel malitiam actus? S. Thom. 1.<sup>a</sup> 2.<sup>ae</sup>, q. XXIV, a. 3.<sup>o</sup>

### CASUS CONSCIENTIÆ

Haud felici prorsus auspicio collactari decet, quod factorum lacrimandae vi victima innocens saepe litetur nulla; nam hominum belluinae crudelitates inaccessas naturae vires aliquando conturbant. Homo, quem vocemus tecto nomine Rufum, compos mentis, a) ereptum e nutricis manibus infantulum proiecit in ferreos vehiculis tramites, vaporitrahā subito superveniente miserrime confringendum; b) binos quos genuerat puerulos in aquas proiecturus, inscia comitante uxore, flumen, prope Gastonae casum, adiit. Huc quum pervenisset, primum ex improvise brachriis atollens in fluctus proiecit, quem precipites gurgites secum in ruinam traxerunt: At cum et ad alterum sese converteret, exterrita uxor eius brachiis sese tenaciter illigavit, luctamque iniit miserandam, ad quam



materna pietas, nescio quo herculeo robore, donata videtur. Eo usque enim pugnavit, clamavitque tanta vi, ut tandem rustici quidam audientes concurrerint. Quo modo superstitem filium e morte defendit; c) puellam ex scola ad matris amplexus prope flumen revertentem, prius foedaverat quam decollavit. d) In carcere sua ipsius facinora canebat, sociosque ad tanta flagitia admittenda alliciebat, queis capitis merito damnatum iri una omnium erat sententia; iudicum tamen suffragiis, qui Lombrosi vestigia premerentur, praeter omnium expectationem, fuit Rufus ab solutus.

#### QUAERITUR

1.º Habendusne Rufus ut verus *criminalis* homo, an uti *degeneratus*, dignus proinde commiseratione potius, quam punitione.

2.º Suntne eidem crimina imputanda an non?

---

### NECROLOGÍA

---

Han fallecido: D. Matías Repila, Párroco de Espadaña en esta diócesis y D. José C. Estévez, Párroco de Carpio de Azaba, de la de Ciudad Rodrigo.

Los dos pertenecían á la Hermandad de Sufragios espirituales del Clero, por lo que se servirán todos los señores socios aplicar una misa y los tres responsos de reglamento por cada uno de los finados.—R. I. P.

---

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de Manuel P. Criado.